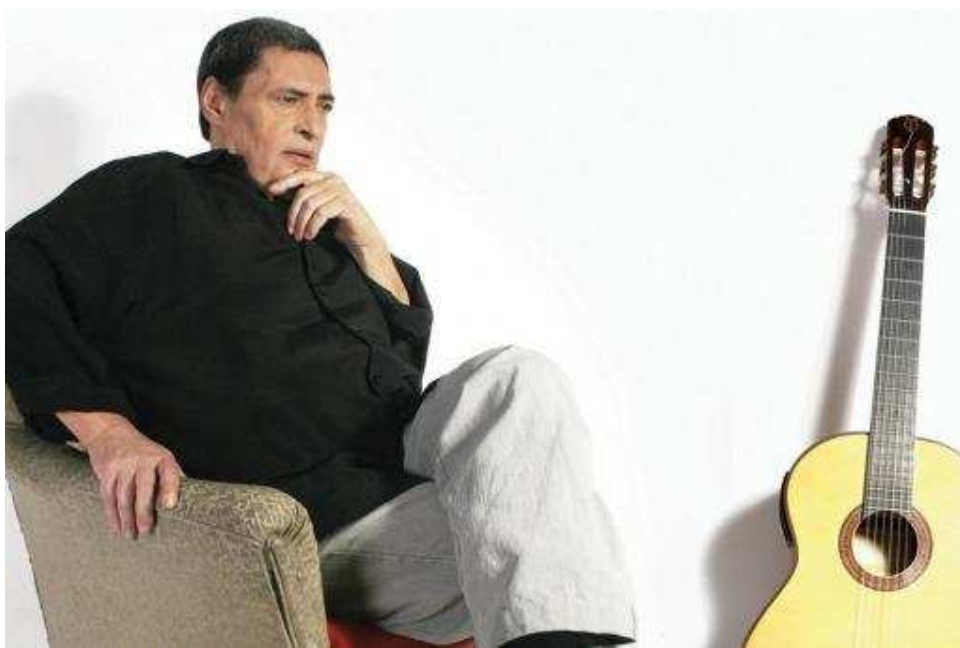


SHOW

Caracol presenta a "Guitarra y voz" como un recital "sobreviviente"

Caracol, artista fundamental para apreciar la hondura del tango, estrenará el sábado en Salta y Resto su flamante álbum “Guitarra y voz”, en lo que anunció como “un recital del sobreviviente”, ya que viene de padecer el quinto síncope desde 2004.



“Esta vez el ataque me agarró en la calle y estuve un mes internado. Ahora trato de descansar y me siento bien pero me cuesta caminar”, contó Caracol en una charla telefónica con Télam.

“La vida me viene pegando muy fuerte y aunque para ser feliz tenés que ser un idiota

porque la existencia solamente te da pizquitas de felicidad, si hoy me ofrecieran otra vida, diría que no” Caracol

Desde su casa en el barrio Centenario de La Plata, donde en abril padeció las consecuencias de la inundación que asoló a la capital provincial, el músico, de 63 años, confesó que “la vida me viene pegando muy fuerte y aunque para ser feliz tenés que ser un idiota porque la existencia solamente te da pizquitas de felicidad, si hoy me ofrecieran otra vida, diría que no”.

Niño prodigio de la canción, un don al que culpó de “haberme salteado de muchas cosas porque mis viejos me limitaban los juegos para que no me pusiera disfónico”, desde fines de los 90 (con “Compás de espera”, de 1998, y “Caracol canta tangos”, de 1999), empezó a mostrar un modo personal y cautivante de asumir la música ciudadana.

Ahora, con su undécimo álbum “Guitarra y voz”, plasma un formato intimista que el hombre nacido como Roberto Paviotti, reveló, “no me había animado a terminar 10 años atrás”.

“Yo tenía ganas de hacer un disco con guitarra pero como me lo propuso un guitarrista (por el productor Edgardo `Chino` Rodríguez), pensé que me iba a acompañar él o algún otro guitarrista, pero al final la cosa fue que tocara yo, que apenas soy un tocador de guitarra”, repasó.

En idéntico sentido, añadió que “hay que tener cuidado con esto. En el guitarrista, la guitarra pasa a ser una continuación del cuerpo, mientras que el tocador, como yo, es más sacrificado”.

El universo estético de Caracol aflora en un repertorio integrado por “Arrabal amargo”, “Flor de lino”, “Balada del alba”, “Pequeña”, “Niebla del Riachuelo”, “Un tango para Esthercita”/“Milonguita”, “De navegar”, “Como dos extraños”, “María”, “La cumparsita (Si supieras)” y “No la quiero más”.

En buena parte, el cancionero remite a una suerte de standards que pueblan la propuesta del vocalista porque, apuntó, “hay grandes obras a las que me gusta poder

encontrarle otra vueltita”.

Capaz de puntualizar algunas de las piezas escogidas, sostuvo que “Milonguita” “me pareció siempre un tango maltratado por los cantores porque es una historia muy tierna sobre una chica que ejerce la prostitución”.

La propuesta le permite a Caracol recuperar un registro más tradicional tras dos discos como “Milongamente” (de 2011, con varios tangos inéditos) y “Tango chino & Caracol”, el vanguardista registro de 2010 donde le puso todo su aplomo a los vuelos instrumentales del dúo integrado por el guitarrista “Chino” Rodríguez y el pianista Fulvio Giraudo.

Sobre el audaz y atractivo álbum que hizo con la dupla, indicó que “fue una cosa extraña que grabé en una tarde y que me gusta escuchar, pero que para la gente más tanguera es un poco dura”.

Pese a contemplar el gusto de los tradicionalistas, advirtió que al tango no lo veo bien parado porque sigue dando vueltas alrededor de lo mismo en lo musical y a mucha gente cantando sin comprender el texto”.

“El cantante tanguero -propuso- debe empezar a utilizar la media voz y a compenetrarse mejor. Cantar tango exige hablar un poco pero sin exagerar”.

A la espera de reencontrarse con el guitarrista folclórico Juan Falú, con quien compartirá una velada el viernes 29 en el Centro Cultural Haroldo Conti, que funciona en la ex ESMA, ya planifica un próximo disco.

“Quiero grabar temas nuevos de autores como Alejandro Szwarzman, Raimundo Rosales, Héctor Negro y el uruguayo José Rosales”, anunció como para que celebren los amantes del tango capaces de gozar de otro hecho artístico de excepción.